FF 50 250

Buenas noches. Después de este corto descanso, nuestro que no vuestro, debido a las pruebas presenciales de febrero, volvemos con nuevas ganas y nuevas cuestiones en Revista de Filosofía. Revista de Filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco José Martínez y Antonio García Santes Mases y que está cada miércoles a esta hora en esta misma sintonía para acercaros información, noticias y personajes relacionados con el mundo de la filosofía.

Y una vez más vamos a dedicar este espacio a cuestiones relacionadas con México, ya que, como probablemente sabéis, la Universidad Nacional Autónoma de México, la UNAM, mantiene un convenio con la UNED y existen además acuerdos de colaboración entre los institutos de filosofía de ambos países. Por Revista de Filosofía han pasado a lo largo de todo este tiempo figuras de intelectuales y profesores mexicanos, una lista que, por supuesto, estamos dispuestos a seguir engrosando. Y vamos a hacerlo en esta ocasión con Carlos Pereira, del Instituto de Filosofía de México y con Leticia Sentín, que ha colaborado en más de una ocasión con el Departamento de Filosofía y Filosofía Moral y Política, al que pertenecen también Antonio García Santes Mases y Francisco José Martínez, que, como siempre, van a conducir este programa.

Vamos a tratar, como en otras ocasiones, el contexto sociopolítico mexicano. Hablaremos también de las revistas universitarias y de las revistas culturales, Nexos y Vuelta, por ejemplo. Y, por supuesto, al hilo de todo esto, de la figura de Octavio Paz.

Bueno, pues por nuestra parte, nada más. Os vamos a dejar de momento con Antonio García Santes Mases. Buenas noches.

Buenas noches. Tenemos hoy con nosotros al profesor Carlos Pereira, profesor del Instituto de Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Como algunos de los oyentes que siguen esta revista de filosofía saben, los departamentos de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, especialmente Departamento de Filosofía Moral y Filosofía Política, tiene un convenio con la Universidad Autónoma de México para realizar cursos de doctorado conjuntamente.

Pero a la vez otras instituciones españolas, como el Instituto de Filosofía, pues colaboran con el Instituto de Filosofía Mexicano y con otras instituciones para realizar una enciclopedia iberoamericana. Además de esto, pues continuamente hay cursos, como el que se celebró en el pasado mes de noviembre, en el Instituto de Filosofía, sobre los problemas actuales en torno a la construcción europea. Y en esa situación, pues tenemos la suerte de que esté con años sabático en España el profesor Carlos Pereira, que ya ha estado con nosotros en otras ocasiones y ha estado invitado por esta universidad.

Pero en esta ocasión hemos tenido la suerte de poder tenerle también en la revista de filosofía,

en el programa de radio. Y bueno, pues la primera pregunta es, ¿cómo está Carlos Pereira en España? ¿Qué tal está en España este año sabático? Como se dice allí, ¿qué tal le prueba el año sabático? Bueno, muy bien. Estoy muy contento de estar en España.

El Instituto de Filosofía, creo, es un lugar muy agradable, muy cómodo. Uno está rodeado de colegas muy inteligentes, con los cuales uno tiene una discusión. Creo que es un lugar excelente.

Y hablando de discusión, es muy diferente la discusión que se da hoy en México a la discusión que se da en España. Lo digo por una razón, porque cuando yo estuve en México hace unos meses, y hemos dejado cuenta de ello aquí en esta revista de filosofía, pues realmente México estaba en una situación de efervescencia, de presencia continua de figuras internacionales. Un día estaba Bátimo en la UAM, había hasta Ofe dos semanas antes, después venía Nicolás Schlumann, habían tenido a Daniel Bell, continuamente aparecían figuras norteamericanas, alemanas, francesas, los taxistas te decían, usted viene a dar un curso, usted también.

Era una cosa como impresionante, ¿no? Bueno, bueno, bueno. ¿Has visto como más cosmopolitismo la cultura mexicana que la española, o no? No, no, creo que... no, no. Creo que incluso si uno se pone un poco crítico, tal vez esa cantidad de invitaciones pueden constituir un signo más que de que hay mucho trabajo, de que hay un poco de desorientación también.

Porque, digamos, es un poco ese periodo, pero pienso que en esto México no es diferente de la mayoría de los países y de la situación filosófica en el mundo entero en este sentido, de que hay como una especie de impaz, como una especie de final de las grandes verdades, de las grandes paradigmas, y que, bueno, la gente busca por aquí, por allá, por acuya, sin saber realmente a dónde ir. Y en esa búsqueda, ¿qué papel juegan las universidades y qué papel juegan las revistas? Porque enseguida vamos a hablar de un número que ha preparado la Facultad de Filosofía de la UNAM, pero ¿hay otras revistas, por ejemplo, que no son directamente revistas de universidad, como por ejemplo Vuelta o Nexos? Bueno, creo que hay una gran diferencia, una diferencia radical entre lo que podemos llamar revistas universitarias, que en general son revistas que, algunas muy buenas, otras muy malas, pero que se leen exclusivamente por un público muy estrecho, un público de colegas y nada más, a las revistas que expresan ciertos grupos políticos, culturales. Y aunque hay varias revistas en México de esa clase, como tú ya señalaste, las dos revistas importantes son la revista Nexos y la revista Vuelta, que no tienen nada que ver con una revista de estilo universitario, es decir, ni Nexos ni Vuelta publicaría, digamos, nunca un artículo que se titulara, no sé, análisis de la segunda meditación de Descartes o el problema del determinismo en Fichte.

Es decir, son otro tipo de revistas y lo que publican es otro tipo de materiales. Aunque son revistas culturales, son revistas que se parecen más a algo así como, bueno, el aunque sobra. Iba a decir Times, etcétera, pero no, es un error.

Creo que Nexos y Vuelta son, en algún sentido, revistas que continúan los esfuerzos de lo que una vez fue Revista Occidente. En ese sentido, ¿tú estarías de acuerdo con la idea que circulan

algunos medios culturales mexicanos, según la cual, al igual que algunos dicen que Aarón tuvo razón demasiado pronto, Octavio Paz tuvo razón siempre y ahora ya al final se la tiene que reconocer el resto de los intelectuales mexicanos o no? Bueno, la figura de Paz es una figura muy compleja y muy complicada porque es innegablemente un gran poeta y es innegablemente un ensayista brillante. Bueno, eso es la parte innegable.

Después, además, es como alguien ha dicho, una especie de presidente informal del país en el sentido que constantemente está interviniendo en las situaciones. Y bueno, uno a veces podrá estar de acuerdo y otras veces en desacuerdo con él. Y que además es como figura política, no como escritor, es un personaje en algún sentido lleno de tensiones y lleno de contradicciones que de alguna manera el viejo Paz, después de todo Paz ya tiene ahora 80 años, el año que viene cumple el marzo 80 años, lo expresa de que ya él nació en una casa llena de contradicciones porque su abuelo fue una figura muy importante del porfiriato y su padre, en cambio, fue una figura central de la revolución mexicana, fue el secretario de Zapata.

Entonces, desde que nació, ya nació con esta contradicción en la casa. Y a través de toda su vida política ha sido un hombre lleno de... Porque por un lado, él siempre tuvo una... bueno, estuvo en la guerra de España, una gran simpatía por los anarquistas, una simpatía de la cual él siempre se enorgullece. Por otro lado, una furia feroz contra el Partido Comunista.

A todos los liberales les da por lo mismo. Pero yo me refería más bien al periodo posterior de él, ¿no? Es decir, a estos 25 últimos años donde Paz dimite como embajador en la India con motivo de los sucesos del 2 de octubre del 68 en México, de la plaza de Taltelolco, entonces ahí se produce una evolución en su pensamiento, una crítica al régimen mexicano, pero se produce también una crítica bastante fuerte a los regímenes de lo que entonces se denominaba países del socialismo real. Entonces ahí se produce una cierta cercanía en relación a la crítica al sistema mexicano con lo que habían sido las víctimas de la matanza de Taltelolco, pero a la vez de distancia con otros sectores de la izquierda mexicana.

Y, sin embargo, años después, como muchos de estos sectores han pasado de un cierto marxismo-leninismo a una posición liberal, pues por eso algunos dicen que al final le han dado la razón a Paz. Bueno, de alguna manera algunos de estos sectores no solo no le han dado la razón a Paz sino que están en posiciones mucho más próximas al gobierno que la de Paz. Bueno, pero él al ser informal tampoco puede estar completamente próximo al gobierno, ¿no? No, claro.

Él en su libro este que se llama El Logro Filantrópico, que ha reunido todos los artículos políticos, Paz ha, de alguna manera, tratado de mostrar que una de las pestes, según él, de nuestro siglo es lo que él calificaría como el mecanismo filantrópico y que otros llaman, que en filosofía política, en términos más tradicionales, sería simplemente paternalismo. ¿Y eso? ¿Y ahí no hay una cercanía a las posiciones neoliberales? ¿Tú cómo ves la fuerza del neoliberalismo en México? Porque yo sí tuve ocasión de ver que había una enorme cantidad de debate sobre lo que el gobierno denominaba liberalismo social, lo que otros denominan neoliberalismo, otros

intentan oponer al neoliberalismo un cierto proteccionismo, estatismo, vuelta a los ideales de la Revolución Mexicana, pero sí noté que era un debate intelectual o ideológico distinto al europeo, es decir, en el sentido de que, quizás, hombre, con todas las dificultades, pero al hablar de derecha e izquierda en Europa, pues hay unas terminologías más bien vinculadas, neoliberalismo frente a socialdemocracia, sindicatos frente a patronal, pero no un modelo de neoliberalismo frente a nacionalismo mexicano o cierta nostalgia de la Revolución Mexicana. ¿Cómo ves tú eso? Bueno, yo no soy quizás la persona más indicada para hablar de esos problemas, pero, naturalmente, la situación en México es muy particular en el sentido de que el partido político en el poder, bueno, el partido se llama Partido de la Revolución Institucionalizada, por lo tanto, es, de alguna manera, se considera a sí mismo el heredero legítimo de la Revolución Mexicana, y, por otro lado, es también el partido que en los últimos años ha intentado introducir todas las ideas neoliberales que en el mundo entero, de alguna manera, circulan en la política mexicana.

Entonces, ese partido está vivido con esa contradicción. Y luego, al desaparecer lo que podríamos llamar la izquierda más tradicional, es decir, el Partido Comunista, las agrupaciones de izquierda, y agruparse todas en torno a Cárdenas, eso ha tenido una visión muy... Eso se ha vuelto un partido muy particular, porque es al mismo tiempo un partido de izquierda, pero un partido que mira ya no a los ideales que miró la izquierda tradicional, de alguna manera el marxismo, los países del este, en algún sentido, todas las versiones occidentales de teorías socialistas, de Althusser hasta Habermas, sino lo que mira ese partido del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas es más bien un retorno a la revolución mexicana y a sus ideales. Pero quizás yo no sea la persona más... Bueno, como tenemos a Leticia Centín aquí, que lleva mucho tiempo en España, y que conoce muy bien, y que ha trabajado en nuestro departamento, pues quizás ella puede iluminar este punto también.

Muchas gracias. Simple y sencillamente, en relación a este último punto que acabas de tratar, decirte que sí, para mí fue sorpresivo de entrada, cuando llegué aquí, que hay señas de identidad totalmente distintas en relación a lo que puede pensarse entre liberalismo y socialismo, por ejemplo, la socialdemocracia, y que no es lo mismo en México, ni siquiera históricamente, el siglo XIX tiene una connotación distinta para nosotros en México, y que, claro, eso marca un poco la confusión cuando hay idas y vueltas por parte tanto de gente de la comunidad filosófica mexicana acá, y al revés, y viceversa. Entonces, los parámetros o señas de identidad en relación a lo que puede pensarse de la concepción liberal son muy distintas, y es complejo entenderlo desde aquí, lo que podemos ver con el Partido de la Revolución Institucional, como lo ha hecho Carlos, o bien la propia mezcla que tiene ahora el Partido de la Revolución Democrática con Cuauhtémoc Cárdenas.

Es un poco lo mismo, para pasar a otro ejemplo de América Latina, quizá el más famoso de todos, las dificultades de caracterizar con categorías europeas al peronismo en Argentina. Todavía más difícil, quizá, ¿no? Sí, porque... Todavía más difícil. Es que Carlos Pérez es uruguayo de origen, conviene recordar eso.

Pero Uruguay es lo más cercano a Europa. Uruguay y Chile siempre fueron más cercanos. Sí, pero también Argentina, claro.

No, pero en el sentido donde decía ahora de las identidades políticas… Porque en algún sentido, el Partido del Gobierno, su identidad, su autocomprensión, es que sería un partido socialdemócrata. El ideal, de alguna manera, del PRI, ha sido siempre el PSOE español. Van acercándose.

Sin embargo, en la última campaña electoral norteamericana, apostó muy claramente por Bush. Salinas. Es decir, hizo campaña a favor de Bush.

No, necesariamente, no. ¿Cómo no necesariamente? ¿Quiere decir que hizo mítines con Bush? No, no, no. Sí, sí.

No, no hizo ningún mítine con Bush. Yo cuando estaba allí, todo el mundo hablaba de los mítines y las posiciones a favor de Bush por parte de Salinas. Y se lo reprochaba el propio Cárdenas.

Sí, pero eso me parece que es un error. Es decir, lo recibió como recibe a cualquier presidente. Pero no tuvo una posición beligerante a favor… Bueno, porque Bush estaba a favor del Tratado de Libre Comercio.

Pero hay que recordar que… ¿Pero tú no crees que había un cambio ahí en la autoidentidad del PRI? Porque yo creo que ellos, la fuerza del neoliberalismo, lo que ellos llaman ahora liberalismo social, ellos más bien se han buscado otros parámetros. Bueno, pero fíjate que lo mismo se podría decir de todas las socialdemocracias de todo el mundo. Porque la socialdemocracia alemana, por ejemplo, ahora… Pero yo creo que tienen una relación… Es decir, quizás esté yo equivocado, pero me da a mí la impresión que el PRI miraba más… Lo que pasa es que quizás la victoria de Clinton la dejó más desconcertado hacia esa posición neoliberal como presidente triunfante en el mundo durante un tiempo largo.

Durante bastante tiempo. Y la impresión que me da es que ni siquiera el PRD quería aparecer ante la sociedad mexicana con la identidad del socialismo democrático. Es decir, no vi yo… Debe ser que está muy mal el socialismo democrático, pero no vi yo ninguna ansia por ninguna de las dos fuerzas de pugnar por esa etiqueta.

No, porque es una etiqueta de alguna manera extraña y… Y ajena. Ajena. Pero pienso que, digamos… De alguna manera el PRI siempre se ha colocado como… La existencia del PAN explicaría eso también.

Claro. Que él puede jugar un papel más de centro. De centro.

Frente a un partido más a la derecha que sería el PAN. Además, como un partido como el PRI que ha gobernado 70 años, obviamente tiene un margen de variaciones muy grande. Es un poco, en eso repito, como el PSOE, que va desde Izquierda Unida hasta… Izquierda Socialista.

Izquierda Socialista hasta... Ya. Oye, yendo desde la política a la universidad, porque decías lo de los parámetros, pero es verdad que durante una etapa muy importante, por los años 70, a pesar de todo lo que habían sido las matanzas de Taltelolco y lo que fue después el periodo de Echevarría, etc., en las universidades mexicanas hubo una efervescencia enorme del marxismo. Sí, enorme.

Enorme. Se recibió aparte del exilio chileno, argentino y de mucha gente de izquierda, pero a la vez hubo una recepción, por ejemplo, tú decías antes lo del Tisera-Hagermas, pero en aquella época del tiserismo, etc. Y sin embargo, ahora se nota como una caída muy fuerte del marxismo en las universidades.

Sí, en las universidades desapareció. Desapareció. Totalmente, sí.

Entonces, ¿qué buenas son las corrientes filosóficas para ir entrando más que del contexto político en el debate filosófico actual? Bueno, yo diría, si me dejas hacer un poco de historia, que podríamos hablar en este siglo de cuatro grandes periodos en la historia de la filosofía en México. Que el primero, que fue un periodo, digamos, de lo que se ha llamado la generación de los fundadores, con Caso, Vasconcelos, fue un periodo donde los grandes filósofos, como por ejemplo el caso de Vasconcelos, era muy claro, eran al mismo tiempo los grandes figuras políticas del país. Y hubo una legendaria disputa, por ejemplo, entre Caso y uno de los primeros marxistas de América Latina, Lombardo Toledano.

Pero eran, que esa es lo que podemos llamar la generación de los, de lo que se ha llamado la generación de los fundadores, que de alguna manera, cuando estaba en medio de esas discusiones, llegaron a México los refugiados españoles, los transterrados, los llamados transterrados para usar la palabra de Gauss. Y de alguna manera los profesores refugiados españoles, filósofos como José Gauss, como Eduardo Nicol, como Joaquín Girau, como García Bacca, como Recasense y Yes, y muchos otros más, como María Zambrano, llevaban una idea de la filosofía completamente distinta. Una idea de la filosofía, de alguna manera todos ellos estaban permeados por Ortega y llevaban una idea de la filosofía como una disciplina mucho más académica, mucho más rigurosa, mucho más, en algún sentido, alejada de tareas inmediatamente sociopolíticas.

Es decir, tenían, ellos todos tenían la idea de la filosofía como una disciplina universitaria, con rigores académicos, con patrones de excelencia. Vamos por dos periodos, pero el problema que tenemos es que se nos acaba este programa. Pero invitamos a Carlos Pérez a un nuevo programa otra noche aquí, de Revista de Filosofía, donde todos estos temas de la filosofía en México, como se empezó en este programa con el contexto sociopolítico, las revistas culturales, los debates que se dan en la sociedad, en los partidos, los que se dan en la universidad, estamos haciendo este recorrido histórico, y es un tema tan apasionante que evidentemente pedimos a Carlos que nos acompañe ya Letizia otra noche aquí.

Por lo demás, nada más y muchas gracias. Bueno, pues se nos acaba el tiempo. Gracias a Letizia Sentín y a Carlos Pérez de la Universidad Autónoma de México, y por supuesto a Antonio

Santes Mases y Francisco José Martínez.

Los cuatro volverán dentro de dos semanas. El próximo miércoles Revista de Filosofía no estará aquí, debido a que la Semana Radiofónica sufre algunas variaciones por las pruebas presenciales. Suerte a todos y hasta el próximo 23 de febrero.

Os dejamos ahora con el curso de acceso.